



México, 23 de Mayo de 1911.

A mi amigo Arturo Reyes.
M á l a g a .

Querido Arturo:

Hace ya tantos años que nos conocimos, y son tantos, que á la fecha tengo ya la cabeza llena de canas; En todo este tiempo solo una carta nos hemos cruzado y á pesar de esto, siempre he tenido un rinconcito en lugar preferente para tus recuerdos, y tú que te has dedicado á los libros y tienes muchas letras, sabras lo que te quiero decir y lo apreciaras en lo que vale.

No sé cuanta familia tendras ya, pero recuerdo que en tu carta me decias cuando yo tenia dos hijos; que si no corria me pillabas pues que tú ya contabas con el primero. Tengo 10 hijos y 3 nietos. Que tal. Me pillas?

Por conducto de tu hermano Leopoldo he recibido tu libro "Cielo Azul" que has tenido á bien rubricarme con una dedicatoria que te agradezco muchísimo. Dicho "Cielo Azul" lo he leído y no tengo palabras con que decirte lo mucho que me ha gustado, pero hago una comparacion y es que, el lector, pongo por ejemplo, se hecha un caramelo en la boca y còmiensa ha andar y llega lejos, muy lejos, chupando aquel caramelo y despues del tiempo transcurrido y de tanto caminar se dá cuenta y exclama diciendo: Camará, cuanto me ha dado de sí un caramelo tan chico y tan sabroso-. Quiero decir que tú, con un argumento tan sencillo y con solo cuatro personajes, has hecho que el lector esté horas y horas chupando caramelos.

Despues de mi buena impresion que te llevo manifestada, quise saber la de mi hijo el mayor que ya tiene 25 años y es muy aficionado á Teatros, y me dijo: Mi opinion es, que D. Arturo Reyes en Málaga es lo que los hermanos Quintero en Sevilla, y yo he encontrado que encaja bien esta opinion con la mia.

Leopoldo tu hermano me dice que el "Cielo Azul" es tu última produccion y la verdad es que no sé como conservas el corazón tan enamorado y con imájenes tan llenas de flores, propio de jóvenes solteros; Esto me prueba que por tí no pasan años y sigues siendo aquel joven lleno de iluciones etc etc.

Que seas todo lo feliz que quieras y no olvides el rinconcito que en lugar preferente te tiene reservado tu siempre amigo que te aprecia.

Juan. Joví